

Alquimia

Poema de los lugares comunes

Baudelio Camarillo

Escribir poemas de amor, no trae comida a casa me han dicho desde siempre.

Y yo, que he usado mi inteligencia y mi corazón y mi memoria, y he gastado mis vísceras para escribir un verso y no para ganarme el pan de cada día siento tristeza por aquellos que alguna vez confiaron en mi sabia elección.

Debía haber dedicado mi juventud a hacer fortuna, a labrarme un destino promisorio a procurar el bien y devolver con creces lo prestado. Después, si aún queda tiempo, podrás dedicar la tarde A escribir versos: la vida es real, decían.

Y ahora pido perdón a quienes desoí
A la madre fortuna que se quedó esperando la fuerza de mis brazos
A mi Musa, ahora enferma,
a mis hijos raquíuticos que me miran con hambre:
y cuando digo hijos
quiero decir mis versos que aún intento escribir.